

# La Escuela de Comando y Estado Mayor en el Siglo XXI



*La Escuela de Comando y Estado Mayor es el centro educativo de más renombre para los oficiales de Estado Mayor del Ejército estadounidense. Desde su fundación en el año 1881, dicha Escuela viene realizando un permanente proceso de transformación, adecuándose a las realidades enfrentadas por los militares de este país en cada momento de su historia, todo en aras de brindar a los oficiales la educación y capacitación que tanto necesitan para la exitosa conducción de operaciones militares en un mundo en que la única constante es la certidumbre de que todo va a cambiar; toda evolución implica una revolución. Es por eso que estimamos conveniente enfocarnos en este centro de estudios, con el fin de ensamblar para nuestros lectores un mosaico cuyas piezas—las escuelas y direcciones componentes de este prestigioso centro académico—cuentan cada una su propia historia y, colectivamente, presentarán un cuadro completo y esclarecedor de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de los Estados Unidos.*

# **La Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EE.UU.: Una Visión General**

**General de Brigada John R. Wood, Ejército de EE.UU.**

**E**L PROPÓSITO de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EE.UU. es educar y formar a líderes con firmeza de carácter y competencia en el arte y la ciencia de las operaciones terrestres, para salvaguardar a nuestra nación tanto en tiempos de paz como de guerra. Tiene la misión polifacética de educar a los líderes militares en los valores y en la práctica de la profesión de las armas, de tal forma que estén preparados para enfrentar con éxito los complejos desafíos operacionales acarreados por las operaciones terrestres durante tiempos de paz, de crisis y de guerra; servir como agente ejecutivo del programa de formación de líderes del Ejército; desarrollar la doctrina adecuada para guiar al Ejército; y desarrollar el arte y la ciencia militares. Tanto el propósito de la Escuela como su misión así enunciada, dan la debida orientación a las operaciones diarias de la Escuela, sirviendo además como guía para el planeamiento y visión hacia el futuro.

## **Síntesis Histórica de la Escuela**

El Fuerte Leavenworth, sede de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EE.UU., fue fundado en el año 1827. Durante los 27 años subsiguientes, dicha instalación militar sirvió como uno de los últimos baluartes de la autoridad gubernamental en los caminos hacia el oeste, incluyendo el Camino a Santa Fe y el Camino a Oregon, entre otros. Las expediciones partieron del fuerte con rumbo hacia el oeste, para explorar los vastos territorios aún desconocidos y para tratar de mantener la paz entre los pobladores y los pueblos indígenas. Durante la Guerra con México, el Fuerte Leavenworth sirvió como punto de partida para las tropas que se desplegaron al sudoeste. En la década de los años 1850, las tropas guarnecidas en el fuerte ayudaron a mantener el orden en el Estado de Kansas

cuando estalló la violencia producto de la controversia sobre la cuestión de la esclavitud en dicho Estado. Durante la Guerra Civil, el fuerte sirvió como centro de conscripción de reclutas y base de abastecimiento para las operaciones conducidas en esa zona. Después de la rendición del general Lee en Appomattox, el Fuerte Leavenworth se utilizó primordialmente como puesto logístico y administrativo para los elementos del Ejército desplegados en el oeste.

La historia del Fuerte Leavenworth como principal institución educativa del Ejército de EE.UU. se remonta al día 7 de mayo de 1881, cuando el Comandante General del Ejército, William T. Sherman, ordenó que se estableciera la Escuela de Aplicación para Caballería e Infantería. Dicha escuela, instituida con el propósito de mejorar las pésimas condiciones en que se encontraba el entrenamiento profesional de los oficiales, creció en forma paulatina en los cinco años iniciales de su existencia; las exigencias operacionales muchas veces hicieron que tanto los alumnos como los profesores tuvieran que ausentarse por extensos periodos.

En el año 1886 el nombre de la Escuela de Aplicación fue cambiado por el de Escuela de Infantería y Caballería de EE.UU. y dos años después, en 1888, comenzó a incrementarse el prestigio de la escuela bajo el liderazgo de un nuevo comandante, el coronel Alexander McCook. Durante la década siguiente, la institución se transformó en una escuela sofisticada para el entrenamiento de los oficiales subalternos. Dos instructores especialmente aptos, Arthur Wagner y Eban Swift, encabezaron los esfuerzos del Ejército por desarrollar nuevas técnicas de entrenamiento y la doctrina adecuada para apoyar dicho entrenamiento. Estos hombres, y otros como ellos, establecieron los niveles educacionales que hicieron del nombre Leavenworth sinónimo de la educación

profesional de oficiales. Ya en el año 1898, la Escuela de Infantería y Caballería había llegado a constituir un factor importante en el desarrollo de la teoría y la práctica dentro del Ejército; sin embargo, en ese mismo año también tuvo que cerrarse la escuela debido al estallido de la Guerra con España. No volvió a abrir sus puertas sino hasta el año 1902.

Como resultado de sus experiencias en la Guerra con España, el Ejército reconoció la necesidad de contar con oficiales de estado mayor general capaces de planear una movilización a nivel nacional y de dirigir a las grandes unidades que tal movilización inevitablemente implicaría. A manera de respuesta ante tal necesidad, se emprendió una reorganización exhaustiva del sistema de escuelas institucionales, centrándose esta iniciativa en la escuela ubicada en el Fuerte Leavenworth. La Escuela de Estado Mayor de los Servicios Generales se instituyó en 1902 con un curso de un año de duración y, en 1907, se le cambió el nombre por el de la Escuela de Línea. Esta escuela se unió con otras tres escuelas para oficiales subalternos especializados en transmisiones, ingenieros y servicios de sanidad en campaña. Los mejores alumnos de la Escuela de Línea permanecieron en Leavenworth para seguir estudiando por un año más en la Escuela de Estado Mayor del Ejército. Juntas, estas instituciones vinieron a llamarse las Escuelas de los Servicios del Ejército.

El personaje predominante en dichas escuelas fue el mayor John F. Morrison, quien dictó cursos en el Fuerte Leavenworth desde 1906 hasta 1912. Morrison reorganizó completamente el plan de estudios para instituir un método sistemático y progresivo para enseñar táctica y procedimientos de estado mayor. Además de Morrison, las Escuelas de los Servicios del Ejército albergaban a varios estudiantes e instructores célebres, incluyendo a: Dwight D. Eisenhower, Omar Bradley, George Patton, George C. Marshall, William Mitchell y Douglas MacArthur. En el año 1916, la alta calidad de la instrucción ofrecida había convertido a las escuelas en la autoridad definitiva sobre cuestiones de doctrina y procedimientos de estado mayor. La crisis en México y el ingreso de Estados Unidos en la I Guerra Mundial produjeron el cierre de las escuelas porque, una vez más, todos los oficiales disponibles tuvieron que desplegarse inmediatamente para servir en el extranjero. Menos de 700 oficiales se graduaron de las escuelas entre 1904 y 1916, pero estos graduados se lucieron en los estados mayores de la Fuerza Expedicionaria Americana en Francia.

Durante la década de los años 20, las escuelas en Leavenworth se reorganizaron para formar la Escuela de Comando y Estado Mayor. También se dio inicio a una versión por correspondencia del curso. En el año 1922, salió el primer número de la revista *Military Review*, la

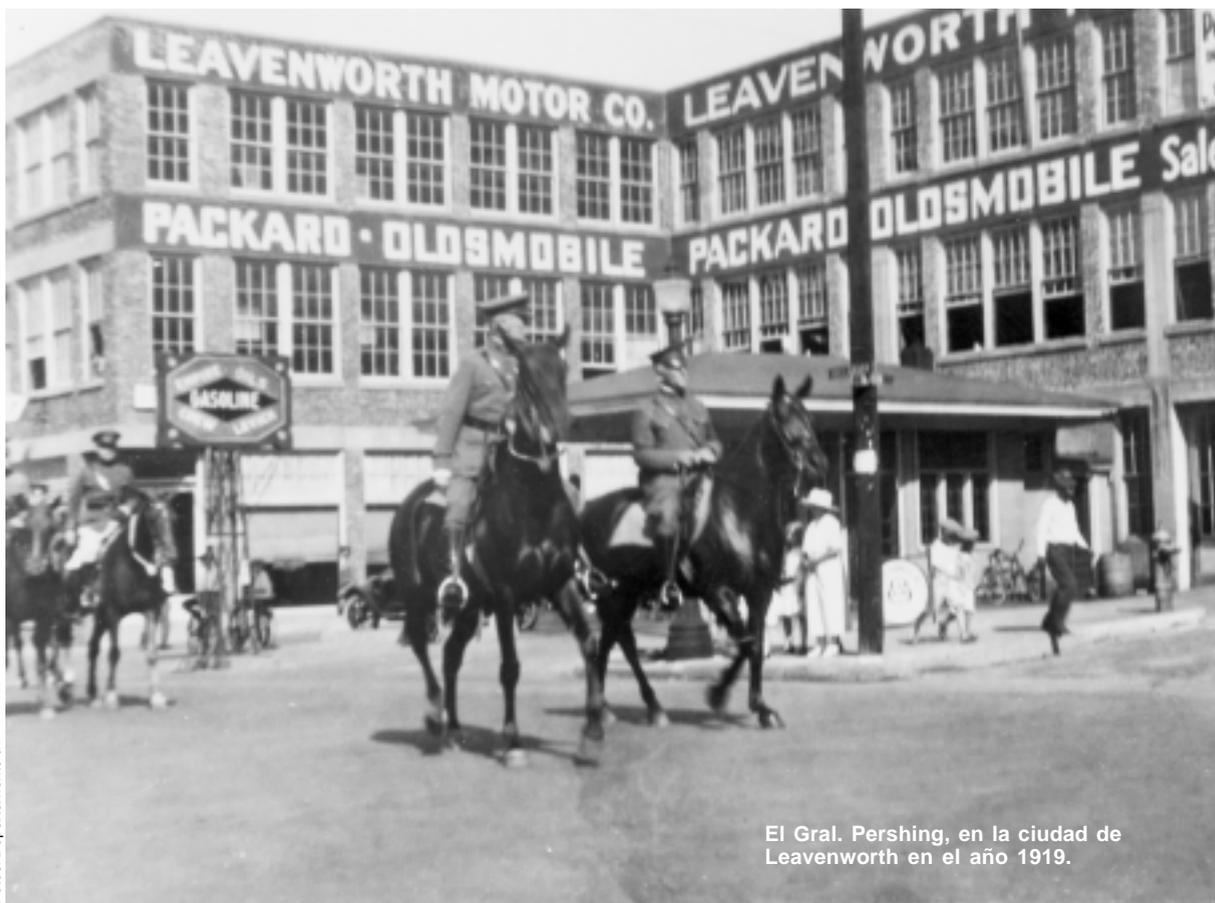
revista profesional del Ejército de EE.UU. editada en el Fuerte Leavenworth, y dicha publicación ha tenido un aporte determinante en el incremento del profesionalismo del Ejército y de sus líderes. Por primera vez, el Ejército dispuso de un foro ampliamente accesible para la diseminación y discusión de temas militares y sigue utilizando el mismo foro hasta el día de hoy.

Entre los años de 1928 y 1934, la institución expandió el curso, adoptando un programa de dos años de estudios; sin embargo, en el año 1936, se vio obligada a revertir al curso de un sólo año para así satisfacer la necesidad del Ejército de desplegar a un creciente número de oficiales entrenados en el Fuerte Leavenworth. En los años entre las dos guerras mundiales, aproximadamente 4.000 oficiales del Ejército regular y 500 oficiales de los Componentes de la Reserva y de la Guardia Nacional se graduaron de la escuela en el Fuerte Leavenworth. El éxito logrado por la escuela en la preparación de los oficiales egresados, que posteriormente sirvieron con esmero en posiciones de estado mayor en los más altos escalones, constituyó un factor significativo en el triunfo obtenido por las Fuerzas Armadas de Estados Unidos durante la II Guerra Mundial. Efectivamente todos los oficiales de estado mayor y comandantes de alta jerarquía en el Ejército, incluyendo aquéllos que prestaron servicios en el Cuerpo Aéreo del Ejército, habían asistido a la Escuela en el Fuerte Leavenworth durante las décadas de los años 20 y 30.

La II Guerra Mundial provocó enormes cambios en el Fuerte Leavenworth. Para cumplir con las necesidades de un Ejército mucho más grande, el plan de estudios de la escuela tuvo que ser comprimido, reorientado y drásticamente abreviado (quedando completo en solamente 10 semanas de instrucción). Producto de lo anterior, más de 19.000 oficiales obtuvieron sus diplomas de estos cursos especiales de tiempo de guerra.

A partir de la II Guerra Mundial, el Fuerte Leavenworth ha continuado desarrollando su misión tradicional de educar a los oficiales del Ejército. Asumió el nombre actual, la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EE.UU., en el año 1947. Desde 1946 hasta el presente, el Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor ha consistido en un programa de instrucción de un año de duración, desde el mes de agosto hasta principios de junio. El número de estudiantes que asisten anualmente al curso como residentes en Leavenworth ha subido notoriamente, desde un total de 400 alumnos en el curso inicial hasta los 1.157 actualmente inscritos. Más de 8.500 estudiantes están matriculados en las versiones del Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor actualmente en desarrollo por correspondencia.

A través de los años, el plan de estudios de la Escuela se ha ido modificando a la par de las necesidades cambiantes



Fotos: Departamento de Defensa

El Gral. Pershing, en la ciudad de Leavenworth en el año 1919.

***La crisis en México y el ingreso de Estados Unidos en la I Guerra Mundial produjeron el cierre de las escuelas porque, una vez más, todos los oficiales disponibles tuvieron que desplegarse inmediatamente para servir en el extranjero. Menos de 700 oficiales se graduaron de las escuelas entre 1904 y 1916, pero estos graduados se lucieron en los estados mayores de la Fuerza Expedicionaria Americana en Francia.***

del Ejército. Un evento especialmente importante fue la inauguración, en el año 1963, del programa de estudios para el grado de Maestría en las Artes y Ciencias Militares. Dicho programa demuestra que la profesión de las armas, al igual como otras profesiones, depende de un campo de estudios correlativo, establecido y promovido por medio de las investigaciones académicas.

Durante la década de los años 70, la Escuela amplió su perspectiva de la educación del oficial al concepto del “hombre en su totalidad”. Ahora los cursantes reciben no sólo una instrucción básica común, sino también participan de programas diversificados electivos que conjugan las necesidades profesionales individuales con las necesidades personales. Estos programas electivos se continúan depurando para focalizarse en amplias áreas de concentración.

Ante el reconocimiento de la necesidad de contar con guías y asesoría educacionales más sofisticadas, y pro-

ducto de los esfuerzos realizados por la Escuela con el objetivo de promover su misión educacional, en 1967 el Secretario del Ejército estableció el Comité de Asesoría a la Escuela. Este organismo, compuesto de distinguidos educadores civiles, se reúne una vez al año bajo la dirección del Director de la Escuela, para asesorarlo sobre diversos asuntos relacionados con la filosofía, la política y la práctica educativas.

La permanente reevaluación de las necesidades educativas del Ejército se ha derivado en la instauración de escuelas y cursos de instrucción adicionales, para complementar la instrucción ofrecida en la Escuela de Comando y Estado Mayor. Desde el año 1981, un curso de seis semanas de duración, denominado la Escuela de Plana Mayor de las Armas y Servicios Combinados (*Combined Arms and Services Staff School; CAS3*) y orientado a los oficiales del Ejército con el grado de capitán, se ha dedicado a impartir instrucción sobre los

procedimientos y técnicas empleados a nivel de plana mayor. A partir de 1983, graduados debidamente seleccionados de la Escuela de Comando y Estado Mayor han prolongado su estadía en el Fuerte Leavenworth para seguir otro año de estudios, como integrantes del Programa de Estudios Militares Avanzados en la Escuela de Estudios Militares Avanzados (*School of Advanced Military Studies; SAMS*). Dicha Escuela también ofrece

---

***Las etapas educacionales que debe seguir un oficial comienzan con la asistencia al Curso Básico para Oficiales, al que asisten quienes se desempeñan en el grado de subteniente; este curso varía de acuerdo con el arma específica del alumno (blindados, infantería, artillería, etc.), y la instrucción se imparte en una instalación del Ejército dentro del país. Es en este curso que los estudiantes obtienen los conocimientos requeridos para lograr éxito en los años iniciales de servicio en sus respectivas armas. Una vez que se completa este curso, y tras varios años de experiencia en el terreno, los oficiales (ya con el grado de teniente o de capitán) regresan a una instalación dedicada específicamente a sus respectivas armas donde se inscriben en el Curso Profesional para Capitanes, el cual se divide en dos fases.***

---

educación para becarios seleccionados en las escuelas de altos estudios de las Fuerzas Armadas, en el programa para Becarios en los Estudios Avanzados del Arte Operacional (*Advanced Operational Art Studies Fellowship; AOASF*). Junto con estos programas de instrucción, la Escuela de Comando y Estado Mayor también ha instituido la Escuela de Preparación para Comandantes (*School of Command Preparation; SCP*), siendo éste un programa, aún en expansión, que abarca cursos sobre el arte del mando y otras funciones especiales al cual asisten oficiales del Componente en Servicio Activo y de los Componentes de la Reserva, todo con el fin de cumplir con la permanente necesidad del Ejército de seguir perfeccionando la propia formación profesional de sus oficiales. En el año 1991, como muestra del reconocimiento institucional de dicha exigencia, la Escuela estableció la Imprenta de la Escuela de Comando y Estado Mayor para facilitar la publicación de obras académicas.

A través de los 113 años de su existencia, el Fuerte Leavenworth ha llegado a ser sinónimo de calidad y liderazgo en la educación militar. La “experiencia en el Fuerte Leavenworth” ha preparado a oficiales del Ejército, de las instituciones hermanas estadounidenses (el Cuerpo de Infantería de Marina, la Armada, la Fuerza Aérea y el Servicio de Guardacostas) y de varios países amigos a cumplir con las exigencias de la guerra moderna y, con cada vez más frecuencia, de la guerra conjunta y con participación multinacional. La amplia carta educativa de la Escuela de Comando y Estado Mayor, junto con sus responsabilidades en los ámbitos de formación de líderes, evolución doctrinaria, y la promoción de las artes y ciencias militares, asegura que esta institución seguirá siendo un elemento vital para el éxito del Ejército de EE.UU.

### **Importancia de la Escuela en la Educación Profesional del Ejército Contemporáneo**

La Escuela desempeña una función singular en la educación profesional del Ejército. Es la única institución educativa a la cual asisten en algún momento durante sus respectivas trayectorias profesionales casi todos los oficiales del Ejército. En efecto, muchos son los oficiales que vuelven en repetidas ocasiones para asistir a más de un curso en la Escuela de Comando y Estado Mayor. Parte de la singularidad de esta institución reside en la diversidad de los alumnos, que incluyen no sólo a oficiales del Ejército en Actividad, sino también de la Reserva, de las demás fuerzas armadas estadounidenses, de varios ejércitos internacionales y finalmente a varios alumnos civiles. El sistema de educación de oficiales del Ejército se describe en el Folleto 600-3 del Departamento del Ejército, *Commissioned Officer Development and Career Management* (Desarrollo profesional y administración de la carrera de los oficiales), en el cual se detallan las etapas secuenciales en la educación de un oficial, partiendo de la educación recibida previo a su nombramiento como oficial. El sistema educativo del Ejército tiene fama de ser uno de los más completos y rigurosos del mundo.

Las etapas educacionales que debe seguir un oficial comienzan con la asistencia al Curso Básico para Oficiales, al que asisten quienes se desempeñan en el grado de subteniente; este curso varía de acuerdo con el arma específica del alumno (blindados, infantería, artillería, etc.), y la instrucción se imparte en una instalación del Ejército dentro del país. Es en este curso que los estudiantes obtienen los conocimientos requeridos para lograr éxito en los años iniciales de servicio en sus respectivas armas. Una vez que se completa este curso, y tras varios años de experiencia en el terreno, los oficiales (ya con el grado de teniente o de capitán)

regresan a una instalación dedicada específicamente a sus respectivas armas donde se inscriben en el Curso Profesional para Capitanes, el cual se divide en dos fases. La primera fase de instrucción se realiza en las escuelas especializadas de las distintas armas donde se imparten los conocimientos esenciales para el servicio eficaz en las diferentes posiciones que ocupan las armas en los niveles de compañía y batallón. La Segunda Fase, la correspondiente a la Escuela de Plana Mayor de Armas y Servicios Combinados (CAS3), se enseña en la Escuela de Comando y Estado Mayor. En dicha fase, los alumnos se concentran en la resolución de problemas, el perfeccionamiento de sus habilidades comunicacionales, la coordinación de las funciones a nivel de plana mayor, y la profundización de su entendimiento de las organizaciones, operaciones y procedimientos del Ejército. La Escuela de Plana Mayor de las Armas y Servicios Combinados también sienta las bases para el accionar conjunto y con fuerzas multinacionales, por cuanto los capitanes aprenden cuáles son las funciones que le competen a una plana mayor de las armas combinadas.

Los oficiales completan su servicio en el terreno, después de lo cual pueden competir para ser seleccionados para asistir al Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor (CGSOC) o bien a otros cursos en este nivel intermedio, ofrecidos por las otras instituciones militares. En la actualidad, aproximadamente el 50 por ciento de los oficiales de igual antigüedad, asiste al Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor o a otra escuela militar equivalente. De aquéllos que asisten al Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor en el Fuerte Leavenworth, un grupo reducido (54 personas) se selecciona para permanecer en el Fuerte Leavenworth por un año más, para inscribirse en la Escuela de Estudios Militares Avanzados como participantes del Programa de Estudios Militares Avanzados (AMSP). Estos alumnos siguen estudiando en los niveles más avanzados, con el objetivo de capacitarse para desempeñar funciones como planificadores en los niveles táctico, operacional y estratégico.

Otro programa de la Escuela de Estudios Militares Avanzados (SAMS) es el Programa para Becarios en los Estudios Avanzados del Arte Operacional (AOASF), siendo éste un programa de dos años de duración a nivel de los más altos institutos educacionales militares, cuyo primer año combina los estudios a nivel operacional y estratégico con visitas a los diversos cuarteles generales de los comandos conjuntos y de más alto nivel del Ejército en todas partes del mundo. Durante el segundo año, los becarios les imparten instrucción a los oficiales cursantes en el Programa de Estudios Militares Avanzados, sirviendo además como planificadores del ejercicio *Prairie Warrior*, conducido por la Escuela de Comando

y Estado Mayor al fin del año académico. Actualmente un total de nueve oficiales están participando en el programa de becarios.

Durante el período de su instrucción en la Escuela de Comando y Estado Mayor o bien en la Escuela de Estudios Militares Avanzados, los estudiantes también tienen la posibilidad de cursar estudios para obtener el grado de Maestría en las Artes y Ciencias Militares (MMAS), siendo éste un programa opcional en la Escuela de Comando y Estado Mayor y obligatorio para los alumnos en la Escuela de Estudios Militares Avanzados. Es posible que a ciertos oficiales se les exija seguir cursos adicionales en sus respectivos campos de especialización, y muchos de estos oficiales regresan a la Escuela para asistir a los “cursos funcionales con un enfoque

---

*Durante la década de los años 20, las escuelas en Leavenworth se reorganizaron para formar la Escuela de Comando y Estado Mayor. También se dio inicio a una versión por correspondencia del curso. En el año 1922, salió el primer número de revista Military Review, la revista profesional del Ejército de EE.UU. editada en el Fuerte Leavenworth, y dicha publicación ha tenido un aporte determinante en el incremento del profesionalismo del Ejército y de sus líderes. Por primera vez, el Ejército dispuso de un foro ampliamente accesible para la diseminación y discusión de temas militares y sigue utilizando el mismo foro hasta el día de hoy.*

---

específico” como los cursos que dicta la Escuela de Preparación para Comandantes. Por ejemplo, todos los oficiales seleccionados para desempeñarse como comandantes en los niveles de batallón y brigada deben asistir a un curso preparatorio en la Escuela. Muchos llegan acompañados de sus esposas, que reciben instrucción sobre las funciones a ejecutar durante el período de tiempo cuando sus maridos se encuentren al mando de las unidades señaladas. Finalmente, después de obtener aún más experiencia en el terreno y tras haber cumplido funciones claves como integrantes de un estado mayor, aproximadamente el 20 por ciento de los graduados del Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor se seleccionan para completar su educación militar en las escuelas de altos estudios de las instituciones armadas.

Más que cualquier otro instituto del Ejército, la Escuela de Comando y Estado Mayor brinda el entrenamiento y la educación mediante los cuales el cuadro de oficiales logra formar a sus líderes. A través de los años, su prestigio como uno de los mejores institutos militares del mundo se ha evidenciado en las Galerías de Honor en las cuales se les rinde tributo a oficiales estadounidenses e internacionales, reconociendo a algunos de los líderes militares más destacados en la historia que han asistido personalmente a la Escuela de Comando y Estado Mayor y se han beneficiado de la “experiencia educacional del Fuerte Leavenworth”.

## Visión de la Escuela de Comando y Estado Mayor

La Escuela de Comando y Estado Mayor es la institución preeminente del mundo para la instrucción sobre la conducción de la guerra terrestre, dedicándose a servir a la nación, resguardar la paz y ganar las guerras.

**Una visión del futuro.** Los líderes de la Escuela se dedicaron durante el año pasado a revisar y aclarar la enunciación de la misión y del propósito de este instituto, en el contexto de las operaciones actualmente en desarrollo y las previsible. Producto de esta revisión surgieron las metas y los objetivos que las escuelas y las direcciones dependientes de ella están utilizando en las fases de planificación y ejecución de sus respectivas operaciones. A continuación se identifican algunas de las consideraciones claves en la planificación que resultan esenciales para el cumplimiento de la misión, a medida que la Escuela se orienta hacia el futuro para transformar su visión en una realidad concreta.

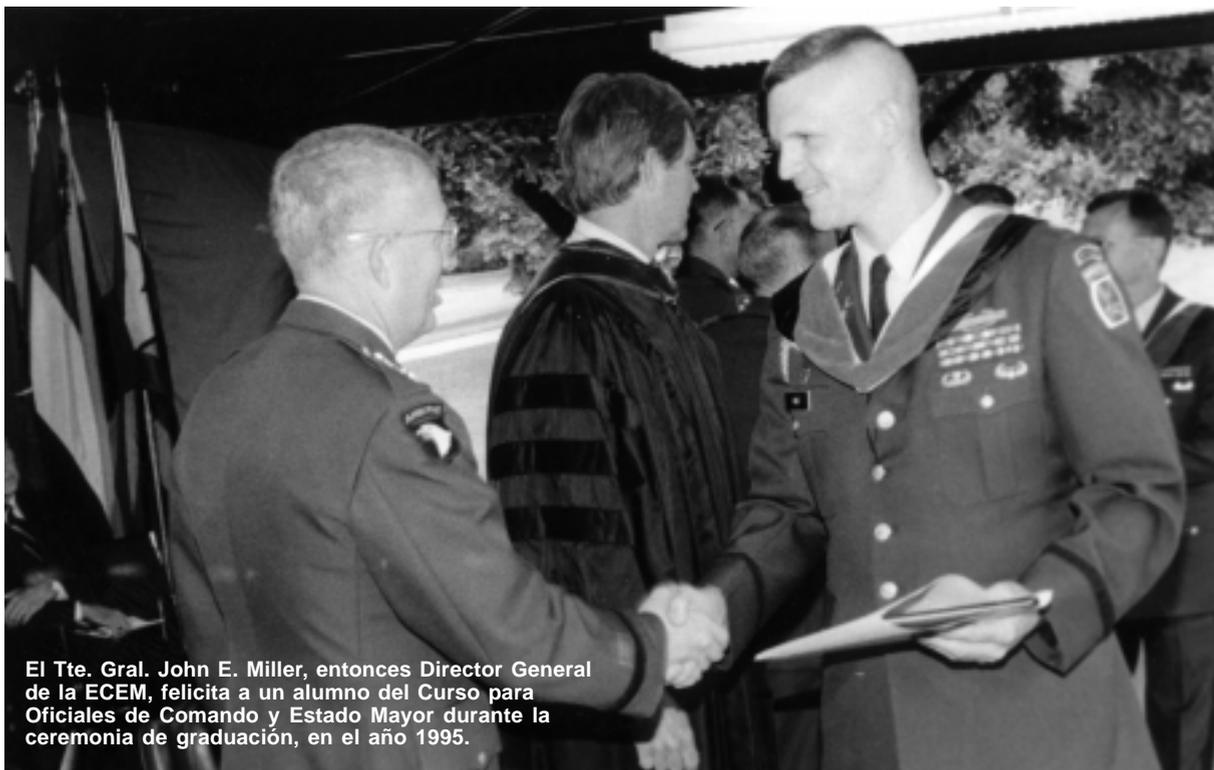
En su condición de líder en el ámbito de la educación militar, la Escuela de Comando y Estado Mayor debe reflejar la visión de la Nación y del Ejército. Dicha Escuela debe educar a hombres y mujeres capaces de manejar los recursos a su disposición de tal forma de lograr el objetivo fundamental: ganar las guerras de la Nación y preservar la paz. Los graduados de la Escuela de Comando y Estado Mayor deben transformarse en líderes exitosos que posean la firmeza de carácter y un fuerte compromiso con los valores de la Nación y con la profesión de las armas.

La excelencia en la instrucción sobre la conducción bélica y en el desarrollo de la doctrina, y el realce de los programas educacionales que apoyan estas actividades, seguirán constituyendo el enfoque central de la Escuela. Sin embargo, lograr tal objetivo significa continuar agudizando ese enfoque para así asegurar que siga ajustándose acertadamente con los cambios evolutivos de la misión de Ejército. Las complejidades inherentes en la condición de Estados Unidos como potencia mundial predominante, dotada de los medios tecnológicos más avanzados en un mundo cada vez más interdependiente,

le han impuesto al cuadro de oficiales exigencias educacionales sin precedentes. De hecho, los oficiales del Ejército del futuro tendrán que estar preparados para librar guerras muy distintas de las tradicionales, en las cuales la astucia política y psicológica de los comandantes puede ser tan importante como sus aptitudes para la conducción de la guerra. El desafío para la Escuela es dirigir al Ejército a través del desarrollo del plan de estudios y de la doctrina adecuados para preparar a nuestros graduados a enfrentar los desafíos que nos esperan en el siglo XXI.

Los graduados de la Escuela de Comando y Estado Mayor trabajarán en un ambiente caracterizado por el acelerado ritmo del cambio, y los programas y planes de estudios académicos deberán reflejar tal realidad. Dicha Escuela está actualmente en proceso de reestructurar su currícula de forma que los graduados estén capacitados para conducir operaciones a través de todo el espectro de la guerra moderna. Los alumnos inscritos en el presente tanto como los del futuro deben recibir educación y entrenamiento en una variedad de disciplinas y también deben ser capaces de actuar en forma decisiva. Se les debe enseñar a pensar, de tal forma que ellos puedan desarrollar la aptitud para pensar en forma crítica y resolver problemas complicados.

El primer desafío, iniciado hace mucho tiempo, es revisar el contenido de todos los planes de estudio para así asegurar que la Escuela de Comando y Estado Mayor esté cumpliendo con las necesidades del Ejército y que sus graduados estén preparados para enfrentar las elevadas expectativas impuestas al cuadro de oficiales. Esto resulta especialmente importante en el proceso de transformación en desarrollo, para entrar al siglo XXI. Los oficiales cada vez más exigen que el sistema de educación militar les ayude a desarrollar las pericias y habilidades necesarias para sellar la victoria en el campo de batalla. Esto es especialmente cierto en lo relacionado con nuestro curso preeminente, el Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor, en el cual se mantiene el enfoque en la conducción de la guerra al mismo tiempo que se desarrollan otros programas concebidos para dar el apoyo requerido a las exigencias educacionales impuestas por los cambios vertiginosos a los que se somete el Sistema Administrativo Profesional de los Oficiales del Ejército (*Officer Professional Management System; OPMS XXI*). Estos programas se enfocarán en la formación de líderes en un Ejército adaptado para la conducción de operaciones ofensivas decisivas en un ambiente conjunto y multinacional. Asimismo, el plan de estudios empleado en el Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor continuará reflejando su compromiso para servir como la escuela táctica superior del Ejército, sin dejar de ofrecer una educación excelente a través de todo el espectro de conflicto. La naturaleza de la guerra moderna significa que los planes de estudio de todos los altos institutos educacionales de-



El Tte. Gral. John E. Miller, entonces Director General de la ECEM, felicita a un alumno del Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor durante la ceremonia de graduación, en el año 1995.

***Los graduados de la Escuela de Comando y Estado Mayor trabajarán en un ambiente caracterizado por el acelerado ritmo del cambio, y los programas y planes de estudios académicos deberán reflejar tal realidad. Dicha Escuela está actualmente en proceso de reestructurar su currícula de forma que los graduados estén capacitados para conducir operaciones a través de todo el espectro de la guerra moderna.***

ben continuar destacando las operaciones conjuntas y multinacionales. Así también, tendremos que asegurar que nuestros graduados entiendan las operaciones en ambientes de mantenimiento de paz y que sepan conducirlas. La Escuela de Comando y Estado Mayor debe liderar al Ejército en su transición al próximo siglo, asegurando que sus graduados estén preparados para desempeñarse con esmero bajo cualquier condición y en cualquier ambiente. Lo anterior constituye un desafío considerable.

El mundo está cambiando más velozmente que nunca antes. El futuro será marcado por cambios y complejidades tecnológicas sin precedentes. Resulta claro que la tecnología de la información está alterando la conducción de la guerra, situación que afectará profundamente a la educación militar. Diversas tecnologías ya se están integrando rápidamente en nuestro plan de estudios. Todos los alumnos en la Escuela de Comando y Estado Mayor deben estar familiarizados con aquellas tecnologías que determinarán cómo las Fuerzas Armadas del futuro habrán de librar y ganar la guerra. De ahí que nos incumba asegurar que nuestros estudiantes entiendan el poder y los usos de la tecnología, aprendiendo ade-

más cuáles serán sus limitaciones. Deben estar preparados para enfrentar los desafíos singulares de la era de la digitalización.

La Escuela de Comando y Estado Mayor es un recurso valioso para todo el Ejército. Las computadoras están permitiendo que las unidades desplegadas en el terreno utilicen los recursos educacionales disponibles en la Escuela para obtener información inmediata sobre todo tipo de problema operacional. Las unidades en proceso de entrenarse tienen la posibilidad de dialogar con el personal administrativo y docente a través de los medios tecnológicos, para así informarse instantáneamente sobre cuestiones tácticas y doctrinarias. Esta capacidad seguirá creciendo notoriamente en los años venideros. En el futuro cercano, la Escuela de Comando y Estado Mayor mantendrá su carácter de centro de educación primordialmente orientado a la instrucción de los estudiantes residentes; sin embargo en poco tiempo más entraremos de lleno una nueva época de interacción avanzada con el Ejército en campaña. Las innovaciones en el ámbito del aprendizaje a distancia y en la tecnología educacional están posibilitando a nuestros estudiantes, profesores y personal

administrativo trascender los límites del aula física para incorporar los eventos reales o simulaciones en tiempo real en el ambiente educacional. No dista mucho el momento en que un grupo de estado mayor podrá “ver” el funcionamiento de su propia simulación en un sitio remoto, vinculado por medio de la tecnología con la Escuela. Todo lo anterior significa que el papel tradicional de la Escuela se modificará con los aumentados vínculos con los elementos desplegados en el terreno.

A medida que los papeles y las misiones del Ejército continúan este proceso de cambio y evolución, el desarrollo de la doctrina tendrá un impacto aún más importante en la misión de la Escuela. Por ende, la Escuela de Comando y Estado Mayor debe atribuirle un énfasis especial al proceso de desarrollo de la doctrina en el futuro, de forma de asegurar que se produzcan en forma oportuna los documentos doctrinarios adecuados. El énfasis seguirá cayendo en la doctrina empleada en los niveles de División y Cuerpo de Ejército. Se producirá un notable incremento en la cooperación y la planificación doctrinaria con las demás instituciones armadas y con otras naciones. La doctrina que producimos deberá permitir a nuestro Ejército luchar y ganar en un ambiente conjunto, contando con la cooperación de múltiples naciones y diversas agencias.

A fin de cuentas, el medio más importante que posee la Escuela es el recurso humano. Los profesores y el personal administrativo que se dedican a sus labores en la Escuela de Comando y Estado Mayor, son de gran valor debido no sólo a sus logros, su dedicación y sus habilidades, sino también por su resolución de mantener la excelencia. A medida que vamos adentrándonos en el nuevo siglo, debemos asegurar que continuemos seleccionando a profesores y personal administrativo sobre la base de la excelencia de sus cualidades profesionales e intelectuales.

## Conclusión

A través de toda su historia, la Escuela de Comando y Estado Mayor ha servido como el corazón y alma intelectual del Ejército. Casi todos los grandes líderes del Ejército del pasado y del presente pasaron por la Escuela, ya sea como estudiantes o bien en función de profesores. Asimismo muchos de los líderes de las otras instituciones armadas estadounidenses y de otras naciones también se han educado en la Escuela. Esta “experiencia en el Fuerte Leavenworth” ha ejercido mucha influencia en las Fuerzas Armadas de nuestra Nación, al igual que en otros ejércitos en todas partes del mundo.

A medida que avanzamos en el siglo XXI, la Escuela de Comando y Estado Mayor debe asumir un papel de mayor importancia aún en el desarrollo intelectual y en la formación de líderes. Como institución, el Fuerte Leavenworth debe continuar sirviendo como agente de cambio del Ejército, dirigiendo al Ejército en la formación de una visión educacional e intelectual adecuada para el futuro. También debe preparar el camino para una nueva generación de oficiales; oficiales que deberán estar altamente capacitados para la resolución de problemas complicados, y educados y entrenados para lograr éxito en la conducción de cualquier tipo de operación, no obstante las complejidades inherentes de la era de la digitalización. Si hemos de superar estos desafíos, tendremos que contar con la participación de todos los integrantes del cuerpo docente y administrativo, trabajando al unísono en pos de una Escuela de Comando y Estado Mayor capaz de lograr sus metas y objetivos en el futuro. Sólo con esto se podrá afirmar que la Escuela se habrá mantenido fiel a su propia visión y que seguirá siendo, tal como señalara el ex Jefe de Estado Mayor del Ejército, el general Gordon R. Sullivan, la “joya en la corona del sistema educacional del Ejército”. **MR**

---

*El general de brigada John R. Wood se desempeña como Subdirector de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército en el Fuerte Leavenworth, Kansas. Recibió el grado de Bachiller en Ciencias en la Academia Militar de EE.UU. en West Point, y el de Maestría en Económica Comercial en la Universidad de Chicago. Es graduado de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército, donde recibió el grado de Maestría en las Artes y Ciencias Militares. Ha prestado servicios en una variedad de posiciones de mando y estado mayor en el territorio continental de Estados Unidos, Europa y el Oriente Medio, incluyendo su asignación como integrante del Estado Mayor de la Casa Blanca ante el Consejo de Seguridad Nacional en Washington, DC; Comandante del 3º Batallón, 8º de Artillería de Campaña de la 18ª Brigada de Artillería de Campaña en las Operaciones Desert Shield/Desert Storm; Becario de los Institutos de Altos Estudios Militares en la Escuela Walsh del Servicio en el Extranjero, en la Universidad de Georgetown; Jefe de la División Planes y Políticas Estratégicos, en la Oficina del Subjefe de Estado Mayor del Ejército para Operaciones y Planes en el Pentágono; Comandante de Artillería de la 3ª División de Infantería y Jefe de Estado Mayor de la 1ª División de Infantería, en Wuerzburg, Alemania; Jefe de Estado Mayor de la División Multinacional-Norte en Bosnia y Herzegovina; y Comandante Asistente de la 1ª División Blindada en Wuerzburg, Alemania.*